

LA GUERRA



NÚMERO 103

EL GRAN DUQUE MIGUEL

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

A falta de comentarios, allá van noticias del complot contra Noruega:

La policía ha manifestado que los explosivos descubiertos son los siguientes: 107 bombas explosivas, 104 incendiarias, nueve bombas imitando bloques de carbón; 135 espoletas, entre ellas 90 con movimiento de relojería regulando la explosión entre dos horas y 14 días; 269 detonadores, 470 botellas de ácidos para percutores ordinarios asegurando la explosión entre tres y 193 horas.

Uno de los principales acusados ha declarado que las bombas de gran tamaño estaban destinadas a los buques que hacen la travesía de América.

Las revelaciones sucesivas aumentan el estupor y la cólera. Los envíos de bombas por medio de correos alemanes empezaron en el mes de Febrero. Los encargados de la recepción y distribución son alemanes nacidos en Finlandia o finlandeses aleccionados por alemanes. To-

dos los envíos iban dirigidos al ministro plenipotenciario de Alemania en Cristianía, bajo sello y con las marcas oficiales.

El día 15 del corriente los malhechores comenzaron a distribuir bombas a lo largo de la vía férrea.

El día 16 el depósito principal fué descubierto y detenidos los principales culpables. El correo que acababa de llegar fué incautado.

El ministro plenipotenciario de Alemania, llamado para abrir la valija en su presencia, no acudió al llamamiento.

Dicen los diarios que Ratenfels, que llevaba en sus maletas máquinas infernales, poseía un pasaporte de correo imperial alemán.

El equipaje había sido dirigido a la legación de Alemania en Cristianía. Los plomos que garantizaban su inviolabilidad llevaban el sello del departamento de Negocios extranjeros de Alemania.

Desde el mes de Febrero se había hecho un gran abuso de las convenciones internacionales, que aseguran la libre



Pilotos aviadores que asistieron a un banquete dado en su honor por la dirección del Aero-Club de Francia

(Fot. Branger)



Aviador inglés bombardeando un puesto enemigo

(Fot. Central News)

circulación de los correos de las potencias extranjeras a fin de poder escapar de este modo a la vigilancia.

Según el diario *Aftenposten*, la legación de Alemania no intentó desautorizar a dicho correo ni a su equipaje. El ministro de Alemania, avisado de la detención del correo e inquieto por la suerte de la valija, pidió la entrega de ésta.

Se invitó a la legación alemana para que enviase un representante para que estuviese presente cuando la policía abriese la maleta, pero la legación no envió representante alguno.

Según noticias de Cristianía el descubrimiento del complot, del cual era el alma el barón alemán von Ratenfels, continúa despertando la más viva emoción y profunda indignación en Noruega.

Mañana se publicará una Nota oficial dando todos los detalles sobre el asunto, la cual contendrá hechos aun más sensacionales que los ya entregados a la publicidad.

Todas las personas complicadas son alemanas o finlandesas.

Se calcula que son más de veinte los buques noruegos que han desaparecido misteriosamente sin que se haya salvado ningún marinero de a bordo.

La impresión general es la de que han sido destruidos en el mar por las explosiones de bombas o máquinas infernales, que, bajo su apariencia de bloques de carbón, fueron colocadas entre el combustible embarcado en las carboneras de los vapores.

Muchos marineros cuyos buques fueron destruidos declaran que ahora se explican la causa de los siniestros que les parecían hasta ahora incomprensibles.

La cólera es general contra Alemania, donde, como nadie duda, fueron fabricadas todas las máquinas explosivas.

Noticias fidedignas de Noruega confirman plenamente los sensacionales relatos de los explosivos hallados en las

posiciones del barón alemán von Ratenfels y en los domicilios de dos finlandeses.

La idea de que Alemania exigiría excusas por haber Noruega hecho abrir la valija diplomática, ha provocado indignación creciente.

El incidente puede acarrear graves consecuencias.

LA GUERRA EN LOS ALPES

Son pocos los que durante el curso de la guerra actual se han sabido hacer cargo de las dificultades con que luchan los italianos para realizar su ofensiva victoriosa, y del motivo que les ha impedido avanzar más en territorio enemigo. Forman los Alpes una barrera montañosa que cierra toda la frontera italiana de este a oeste. Tiene una anchura de unos cien kilómetros y una altura media de mil ochocientos, sobre la cual se levantan montes gigantes cuyas cimas alcanzan tres mil ochocientos metros y cuyas masas hay que escalar para descender a los valles de la vertiente opuesta que está en poder del enemigo.

Este, que en tiempo de paz se había preparado admirablemente para la guerra, opuso, desde las primeras escaramuzas, una resistencia obstinada y poco menos que invencible al avance de los soldados de Italia. Todas las alturas, gargantas, valles, pasos naturales y salidas abiertas por la mano del hombre estaban fortificados de tal manera, preparados con tanto arte que los hospicios se convirtieron en fortines, las acequias en trincheras, los observatorios en atalayas y los cazadores de gamuzas en *kaiserjägers*. Al mismo tiempo que prepararon con anticipación las fortificaciones, habían los austro-húngaros construido una magnífica red de comunicaciones a fin de aprovisionar a las tropas de las posiciones avanzadas. En el Carso, donde la falta de agua constituye para todo ejército de ocupación un problema difícil, todas las posicio-

nes austriacas se hallaban abastecidas por cañerías. Desde mediados de Noviembre a fines de Marzo la lluvia, la nieve, las heladas, las nieblas densas y persistentes, pocas veces atravesadas por los rayos del sol, hacen inhabitable aquella zona montañosa, y la naturaleza, con mayor eficacia aún que el hombre, veda todo avance por el dédalo de montes y torrenteras, de valles angostos y de cumbres casi inaccesibles.

Por esa región desierta han tenido que efectuar los soldados italianos su avance. El enemigo, creyendo que no podrían adelantar un paso, no se movió de sus riscos y trincheras, les esperó a pie firme imaginando que serían vanos todos los esfuerzos llevados a cabo para romper el formidable cerco de hierro y peñascos que oprimía la frontera de Italia.

El tiempo ha demostrado a los imperiales que se equivocaban en sus apreciaciones. Los montes fueron escalados, tomadas las trincheras, ganados los valles, expugnados los fortines y reductos. Ni los fusiles, ni las ametralladoras, ni los cañones de grueso calibre emplazados en los puntos escogidos de antemano pudieron contener a los batallones alpinos y de línea, que subían con el empuje irresistible de una marea, arrollando cuanto se oponía a su paso. Si en algún punto la resistencia era demasiado ruda, si los obstáculos impedían materialmente el asalto, entonces entraban en juego los zapadores. La peña se horadaba, debajo de los defensores se cargaba una mina y en un momento dado volaban por los aires las trincheras y sus defensores, las ametralladoras y las granadas de mano, y un destacamento de bersaglieri, escalando el monte, coronaba la posición contendida y hacía flamear la bandera italiana donde hasta entonces tremolara el estandarte del águila de las dos cabezas.

A pesar de combatir en condiciones tan desventajosas y en un terreno escogido por el enemigo, los italianos han

vencido en cien encuentros a sus contrarios y pelean en territorio de éstos menos en una estrecha faja del frente occidental. Para explicar sus retiradas sucesivas, el Estado Mayor austriaco había dicho hasta ahora que en el frente italiano sólo tenía reducidos efectivos, puesto que los grandes núcleos de sus tropas estaban en el frente oriental, dedicados a la tarea ardua de rechazar los ataques de los innumerables batallones moscovitas. Ahora es imposible invocar tal razón. Los rusos no atacan en ningún punto de su extenso frente, y los austriacos, lo propio que los alemanes, han aprovechado la «tregua de la revolución» para desgarnecer el frente oriental y reforzar el opuesto. En la actualidad pelean los italianos con las tres cuartas partes del ejército austriaco y, sin embargo, avanzan hacia Trieste y no permiten que sus adversarios ganen terreno en ningún punto del extenso frente.

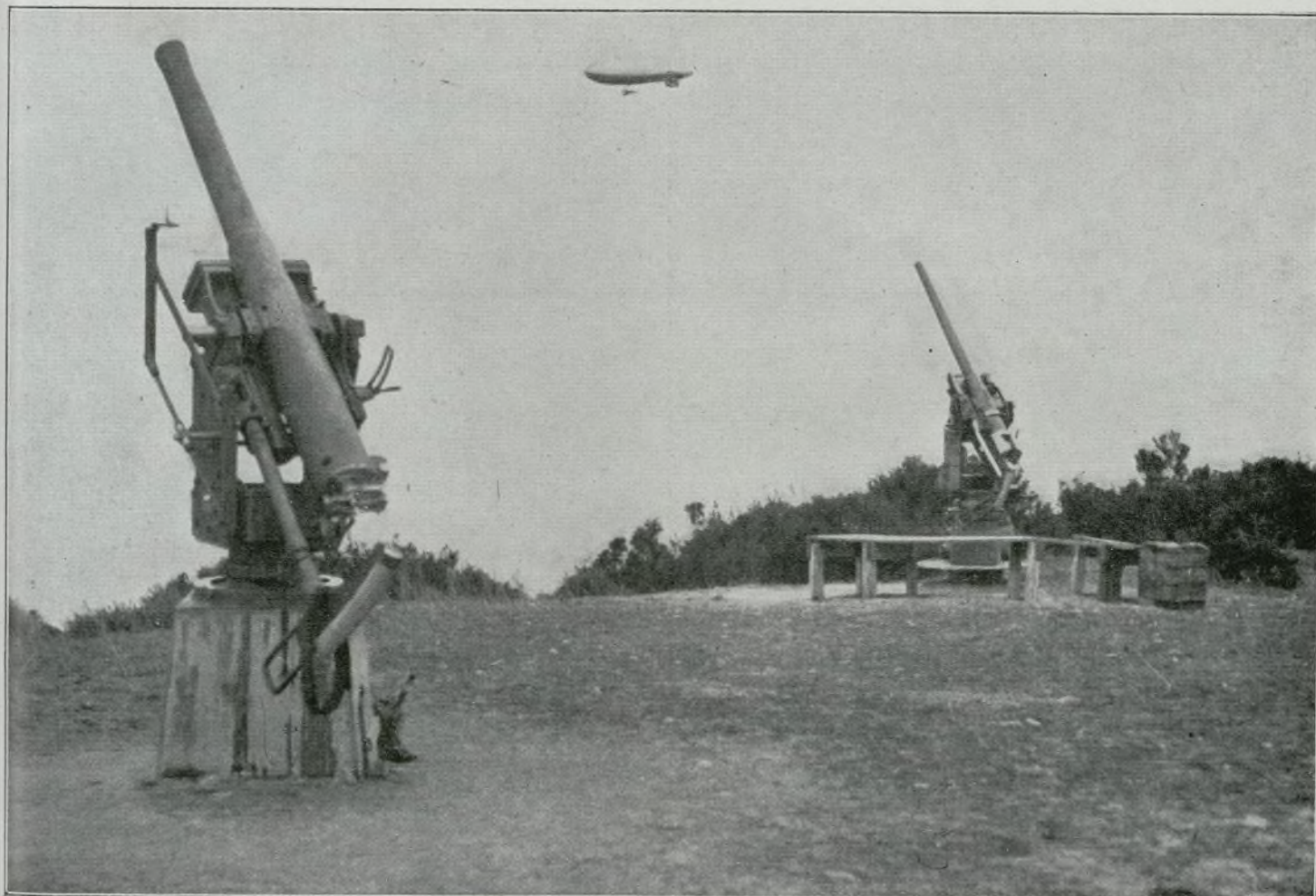
¿Cómo han conseguido semejantes milagros? A fuerza de valor, de perseverancia y de inteligencia. Durante los veinticinco meses que llevan de guerra—Italia sólo combate desde Mayo de 1915—han realizado los italianos una obra portentosa.

Ante todo fué preciso organizar los refugios invernales para los combatientes.

He aquí cómo explica el Estado Mayor italiano lo hecho.

Refugios invernales

Arduo y vasto problema considerando los rigores de la estación invernal, el gran aumento del ejército y la limitada disponibilidad de acantonamientos en la región alpina. Se hizo frente a esta dificultad, siguiendo el criterio de hacer prevalecer, progresivamente, la comodidad a la seguridad en los alojamientos, estableciendo, después,



Dirigible francés vigilando la costa del canal de la Mancha, fuertemente artillada con cañones antiaéreos
(Fot. Central News)



Lote de regalos compuesto de camisas y pijamas para los heridos ingleses, enviado por el Comité de obreras de la aguja, que preside la reina María de Inglaterra (Fot. Central News)



Lote de libros, ilustraciones y otros objetos destinado a los heridos ingleses

(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid

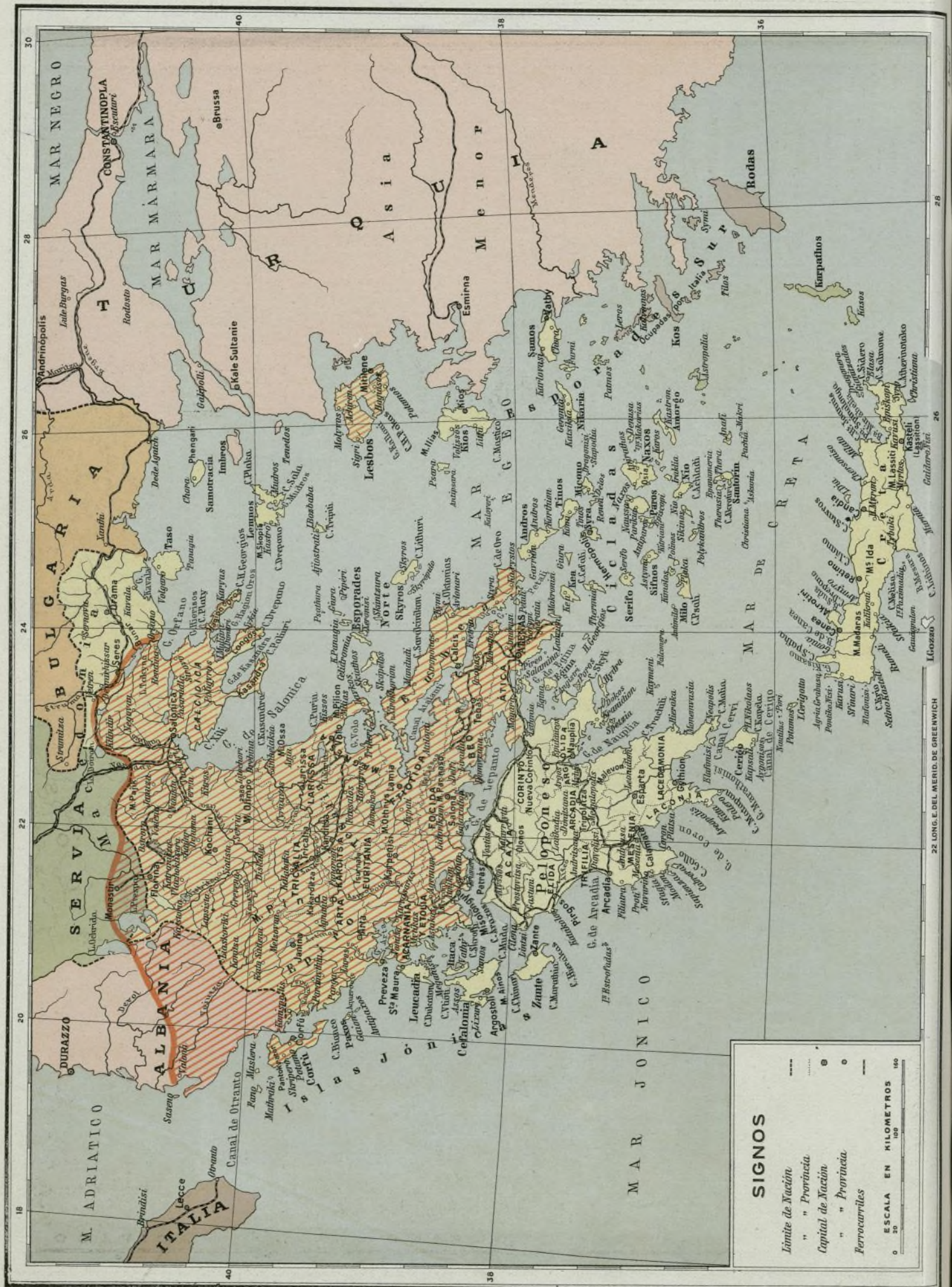


Gramófonos, pelotas, guantes de boxec y otros muchos objetos para recreo y diversión de los convalecientes de los hospitales del Reino Unido
(Fot. Central News)



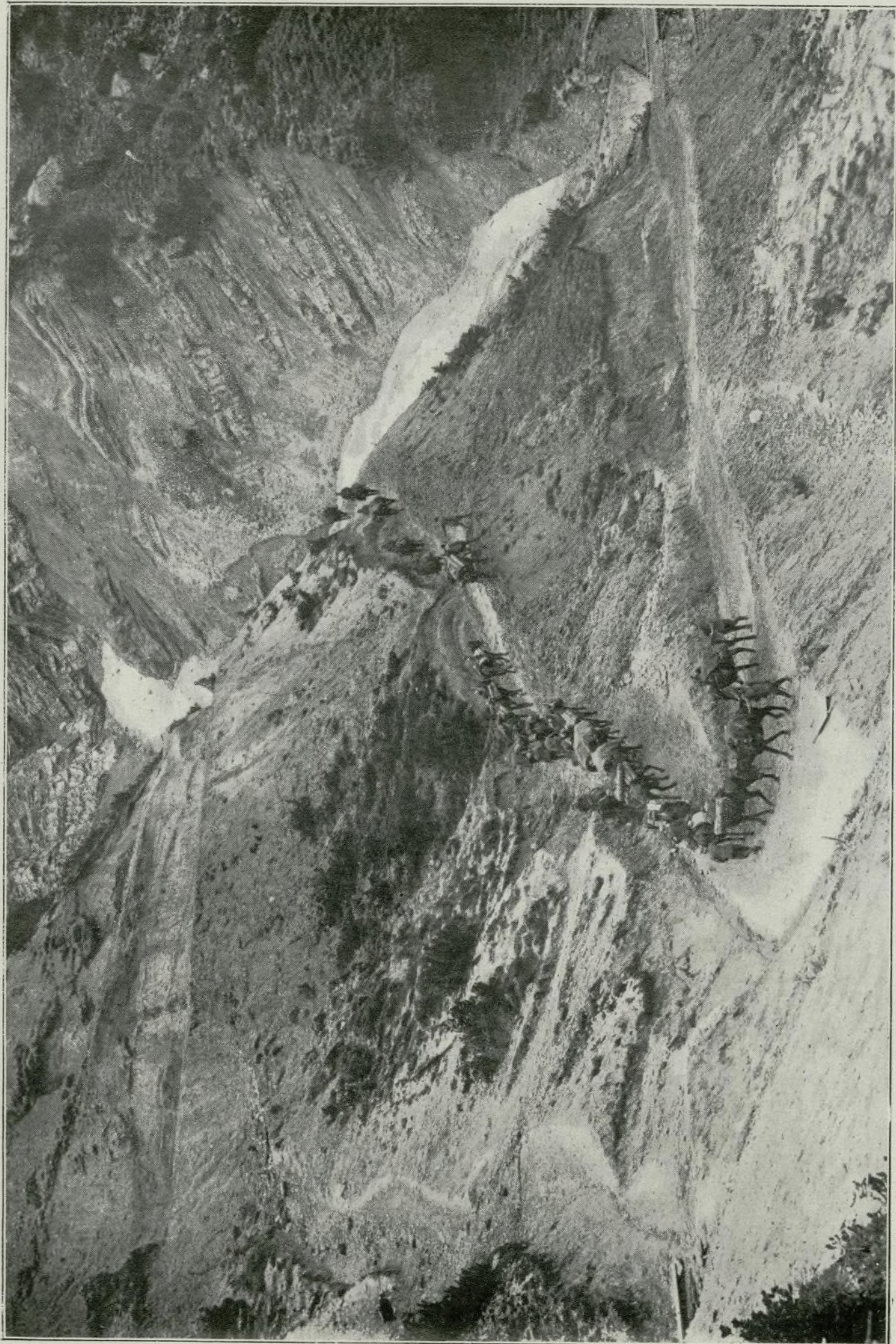
Tabaco, pipas, puros y cigarrillos donados por industriales y particulares para los heridos de la guerra
(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid



UNO DE LOS CAMINOS CONSTRUIDOS EN LOS ALPES RECIENTEMENTE POR LOS INGENIEROS ITALIANOS PARA EL SERVICIO DE MUNICIONES DEL EJERCITO
(*Phot. Central News*)



ASPECTO QUE PRESENTA LA VILLA DE VAINES, ABANDONADA POR LOS ALEMANES A CONSECUENCIA DE LA PRESIÓN BRITANA

(Fot. Central News)



Puesto de observación de la costa inglesa, provisto de reflector eléctrico para comunicarse con la flota
(Fot. Central News)

una oportuna rotación de las unidades tácticas entre la primera línea y las sucesivas, a fin de que todas pudiesen disfrutar igualmente de períodos de reposo.

Las trincheras, generalmente descubiertas, para no ofrecer un blanco fácil a la artillería enemiga fueron provistas, sin embargo, de abrigos contra la intemperie, y, siempre que era posible, adoptáronse medidas contra la humedad.

Más hacia atrás, los alojamientos para las tropas de refuerzo se agenciaron en cavernas naturales o abiertas expresamente en la roca viva, o bien en abrigos blindados. Las reservas establecieron en construcciones de madera o cemento, fuera del alcance de la artillería y provistas de mayores recursos. Finalmente, para las tropas de reposo utilizáronse los acantonamientos allí donde los había, y reconstruyéronse los que estaban deteriorados, creándose verdaderos pueblos de cuarteles, provistos de buena calefacción, alumbrados eléctricamente, equipados con camas de hierro o de madera, lavaderos, baños, esta-

blecimientos de desinfección de indumentaria, cuartelillos de bomberos, etc.

En aquellos parajes, donde, a causa de la temperatura glacial, se juzgó necesario, los acantonamientos se construyeron con paredes dobles, rellenándolas de materias atómicas y se protegieron contra los peligros de los aludes mediante robustos rompealudes, o bien empalmando la techumbre con el declive de la montaña, a fin de facilitar el deslizamiento de las nieves.

La construcción de un número tan considerable de acantonamientos, impuso la adopción de vastas medidas encaminadas a la producción y al acopio de los materiales necesarios. Esto se consiguió mediante una extensa organización de carácter industrial, cuyos fines inmediatos fueron la explotación de los recursos locales y la adquisición de los materiales necesarios. También se dispuso la creación de fábricas de aserrar, hornos, fábricas de cemento, laboratorios y talleres de varias clases, accionados, en parte, por energía eléctrica. El personal necesario para estos diversos establecimientos se sacó con preferencia de entre los soldados poco aptos para las fatigas de la guerra, pero expertos en los varios oficios.

La construcción de los acantonamientos hizo necesario el empleo de más de 300,000 metros cúbicos de madera, y 20,000 toneladas de materiales metálicos de varias clases: preparáronse camas de hierro, o de madera, para cerca de millón de puestos; suministráronse 20,000 estufas, 6 millones de metros cuadrados entre esteras, cartones alquitranados, fieltros aisladores, planchas «eternit», planchas galvanizadas, etc.

Servicio de transportes

El asombroso movimiento de tales materiales, mientras se intensificaban los suministros necesarios para la vida y el bienestar de los soldados, hubiera resultado imposible sin una vasta y bien calculada organización previa de los medios de transporte.

El servicio ferroviario, no solamente no sufrió disminución alguna durante el invierno, sino que, al contrario, llegó a un grado máximo de actividad nunca alcanzado desde el principio de la guerra. En conjunto, durante el período de tiempo que abarca el presente relato, por las líneas del Véneto circularon unos 34,000 trenes militares, además de todos los trenes de pasajeros y de mercancías para el servicio público.

El solo transporte de leña, madera para construcciones, municiones, materiales de refuerzo y cuadrúpedos, ocupó 110,000 vagones. El envío de los soldados permisionarios exigió el uso continuo de 2,000 vagones, con los cuales, en el transcurso de algunas semanas, más de un millón de soldados pudieron volver, por breve tiempo, ordenadamente y sin ningún tropiezo, a sus hogares, y luego regresar a la zona de guerra. Todo esto se llevaba a

cabo, precisamente, cuando la crisis de carbón mineral era más aguda.

Tan excelentes resultados obtuviéronse gracias también al oportuno desarrollo que se imprimió al organismo ferroviario, a la construcción de algunos centenares de kilómetros de nuevas líneas, empalmes y dobles vías, a la instalación de algunas docenas de kilómetros de nuevos planos cargadores y millares de agujas, a la construcción y ampliación de algunos centenares de estaciones, y, finalmente, al rápido aprovisionamiento de enormes cantidades de hulla.

Se intensificó, asimismo, la organización de los transportes fluviales, aumentando en anchura y profundidad el lecho de los canales que surcan la llanura véneta, haciéndolos, de este modo, navegables para naves de 600 toneladas. Construyéronse también nuevos canales para completar y desarrollar la navegación entre el Po, el Adigio, el Tagliamento, las lagunas y el Isonzo. Mejoróse, finalmente, la navegabilidad de algunos ríos y se construyeron empalmes entre las estaciones de ferrocarril y las fluviales.

En el mes de Octubre se alcanzó el máximo rendimiento mensual, que fué de unas 50,000 toneladas; por obra de las intendencias del ejército se dió mayor impulso a los transportes por medio de ferrocarriles Decauville: en conjunto se extendió una red de varios centenares de kilómetros, cuyos ramales llegaban casi a ponerse en contacto con las tropas.

Por la red de un solo ejército circulan normalmente 38 locomotoras y 1,400 vagonetas, que en pocos meses transportaron 144,000 toneladas de material.

El empleo de los camiones automóviles fué también sumamente considerable, gracias a la oportuna adopción de medios antirresbaladores, paños aisladores para impedir la congelación del agua en los radiadores, toldos de tela impermeable para proteger a los conductores de la lluvia y de la nieve.

Las averías de mayor importancia a que están normalmente sujetos estos vehículos en invierno hicieron necesaria la organización de nuevos laboratorios, talleres de reparación, etc. Para los transportes que no tenían carácter de urgencia, se prefirió la tracción animal, utilizando los numerosos trenes militares auxiliares de que está dotado cada ejército. Cuando la acumulación de nieve o las condiciones de los caminos eran tales que no permitían el empleo de carros, echóse mano de las bestias de carga, y más aun de los trineos, utilizándose con gran éxito un tipo grande de tracción animal para cargar hasta unos 300 kilogramos y uno pequeño de mano para los transportes de poco peso.

Pero el medio más seguro y más rápido para los abastecimientos, en las zonas montañosas intransitables o a través de las torrenteras, fué el teleférico; éste se adoptó en gran escala, y los resultados obtenidos

fueron altamente satisfactorios, máxime en aquellos parajes en que la gran cantidad de materiales que debían enviarse a las tropas, los fuertes desniveles y la acumulación de nieve hubieran creado serias preocupaciones para los abastecimientos.

Debe también hacerse constar el gran auxilio prestado a los transportes ordinarios en alta montaña por los perros de guerra, los cuales demostraron ser muy resistentes al frío y capaces de arrastrar, a pares, bajo cualquier tiempo, aun en medio de una tormenta, un trineo con una carga de 70 a 80 kilogramos.

(Continuará)

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

NOTA DEL URUGUAY

La legación del Uruguay en España ha publicado la siguiente Nota del acuerdo adoptado por aquel gobierno:



La célebre aviadora Ruth Law saludando al general Leonard Wood en un campo de aviación americano



Vista general del puerto de Trieste

(Fot. Central News)

«Montevideo, 20 de Junio de 1917. Considerando:

«1.º Que en diversas comunicaciones el gobierno uruguayo proclamó el principio de solidaridad americana, como regulador de la política internacional, entendiéndose que el agravio inferido a los derechos de un país del continente debe considerarse como tal por todos y provocar una reacción común.

«2.º Que en la esperanza de que un acuerdo de las naciones americanas haga posible la aplicación práctica y eficiente de dichos ideales, ha adoptado el gobierno una actitud expectativa en cuanto a su acción, aun cuando ha significado en cada caso su simpatía a los países continentales, obligados a abandonar la neutralidad.

«3.º Que entretanto no se produzca acuerdo, el Uruguay, sin contrariar sus sentimientos y convicciones, no puede tratar como beligerantes a los países americanos comprometidos en la guerra, en defensa de sus derechos.

«4.º Que ese criterio es compartido por el honorable Senado.

«El presidente de la República, de acuerdo con los ministros, resuelve:

«1.º Declarar que ningún país americano que en defensa del derecho se halle en estado de guerra con nación de otro continente, será tratado como beligerante.

«2.º Disponer que no se cumplan las disposiciones que se opongan a la presente resolución.

«3.º Publíquese, etc.»

HECHOS CULMINANTES

16 de Junio. — Los ingleses avanzan combatiendo en la región de Bullecourt.

El nuevo ministro de la Guerra ruso afirmó a unos corresponsales ingleses que muy en breve el ejército ruso estará reorganizado y en disposición de tomar la ofensiva.

Los franceses arrojan a los alemanes de unas trincheras cercanas a Courcy.

17 de Junio. — Los alemanes atacan en el Camino de las Damas y obtienen algunas ventajas locales.

Los ingleses prosiguen su avance en Bullecourt.

18 de Junio. — Los ingleses rechazan un violento ataque alemán en la Colina de la Infantería y avanzan hacia Warneton.

Raid de aviones franceses sobre las retaguardias alemanas de Champaña. Ese raid ocasiona muchas bajas al enemigo.

19 de Junio. — Los ingleses abandonan las orillas del Struma para librarse de las fiebres perniciosas que reinan allí durante el verano.

20 de Junio. — La comisión rusa es recibida por el presidente Wilson en la Casa Blanca.

El alto comisario de las Potencias en Grecia dispone que abandonen el territorio griego algunos exministros conocidos por sus tendencias germanófilas.

21 de Junio. — Los alemanes atacan a los franceses en Vauxaillon. Después de largo combate son rechazados.

22 de Junio. — Los alemanes consiguen penetrar en unas trincheras francesas del Camino de las Damas y en otras de Champaña. De estas últimas han sido arrojados por un rápido contraataque.

23 de Junio. — Las autoridades militares de los Estados Unidos designan a 10,000 soldados jóvenes para hacer prácticas de aviación. En breve serán escogidos 15,000 más con igual objeto.

La infantería rusa ataca a los austriacos en la región del Stokhod y les obliga a retirarse.

24 de Junio. — En el valle de Cordévole rechazan los italianos un ataque del enemigo.

Cerca de Vauxaillon los franceses toman algunas posiciones alemanas.

El comisario de las Potencias protectoras visita al rey Alejandro de Grecia. Se dice que para convencerle de que es conveniente llamar a Venizelos.

En el próximo número publicaremos el retrato del duque de Aosta; el mapa de la meseta de "Sette Comuni" (Italia), doble página, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoléon I*, de *Federico de Prusia*; el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott*; la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, las **Cruzadas**, los conflictos entre el **Pontificado y el Imperio**, las luchas de la **Reforma**; la crónica de las grandes **Comociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano*, las *invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años*, la *lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia*, la *Revolución Francesa*, la *Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima y abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluimos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERBIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA